



Quiero conocer a Dios

Kazuvakua es una joven himba de 24 años. Es madre de tres niños pequeños y está conociendo a Dios gracias a una iniciativa evangelizadora que se remonta a una ofrenda de decimotercer sábado de 1993. Esta es su historia.

Kazuvakua se quedó intrigada cuando un desconocido se presentó en su casa, en lo más profundo del desierto de Namibia. Nunca lo había visto antes, y él la invitó a ir a un lugar al que nunca había ido: una iglesia. Kazuvakua se alegró de recibir la invitación.

El sábado fue al culto, que se celebró debajo de un árbol, situado a unos quince minutos a pie de su choza. Mujeres y niños de otras chozas también se acercaron al árbol. Familias de unas quince chozas se agruparon a la misma distancia del árbol.

La experiencia en la iglesia fue inusual para Kazuvakua. El pastor enseñaba cantos y predicaba. Los cantos eran nuevos y difíciles de aprender, y ella nunca había oído hablar del Dios al que cantaban. Sin embargo, le gustaba cantar aquellos cantos, así como el mensaje que transmitían las letras. Hablaban de un Dios que satisface todas las necesidades de las personas.

El sermón trató sobre el arrepentimiento. Cuando el pastor terminó, Kazuvakua comprendió que necesitaba arrepentirse para ser salvada por Dios.

Todos los sábados que venía el pastor, ella iba junto al árbol. Luego, el pastor fue trasladado a otra zona de Namibia, y un obrero bíblico empezó a llegar dos veces al mes para hablar bajo el árbol. Kazuvakua iba cada vez que él hablaba. Cuando el obrero bíblico llevó a cabo una semana de énfasis espiritual, ella fue al árbol todos los días a

escuchar. También acudía todas las tardes cuando él dirigió dos semanas de reuniones de evangelización. El obrero bíblico tenía un proyector y un generador, y los instaló en una tienda a poca distancia del árbol. Mientras hablaba de vivir con Dios por la eternidad, Kazuvakua disfrutaba viendo imágenes a color en la pantalla.

Pero se perdió el bautismo de tres personas que le entregaron su corazón a Dios al final de las reuniones. A pesar de que el obrero bíblico había conseguido una camioneta para llevar a los tres candidatos al bautismo y a sus amigos al pueblo más cercano con iglesia adventista (puesto que, sin disponer de camioneta, el camino les hubiera llevado siete horas), Kazuvakua no fue porque tenía que cuidar de las vacas de su familia. Ese era su deber. Si hubiera dejado las vacas, habría deshonrado a su familia.

Kazuvakua quiere bautizarse algún día y siente que está preparada. Ama a Dios con todo su corazón. "Amo a Dios como mi Salvador y Proveedor", afirma. "Él puede proporcionarme todo lo que le pida".

Ella ora todas las noches antes de dormir y también cuando se despierta. Sus oraciones son muy breves; simplemente, dice: "Querido Dios, ayúdame". Lo que más desea Kazuvakua es conocer mejor a Dios. A diferencia de muchos himbas, ha aprendido a leer; sin embargo, no tiene Biblia. Hay una gran escasez de Biblias en su lengua. "Quiero una Biblia", nos dice. "Quiero conocer mejor a Dios".

Oremos por la labor de la iglesia entre el pueblo himba de Namibia. Parte de una ofrenda de decimotercer sábado de 1993 dio inicio a un programa de extensión para el pueblo himba

Cápsula informativa

- La primera iglesia adventista de Namibia se estableció en 1922.
- Radio Mundial Adventista de Namibia gestiona cinco emisoras de radio en todo el país, cada una de las cuales emite en diferentes idiomas.
- Hay seis escuelas primarias adventistas en Namibia.

que llevó a que se celebraran cultos sabáticos cerca del poblado de Kazuvakua. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda el 27 de septiembre. Ayudará a difundir el evangelio en Namibia y en otros países de la División Africana del Sur y del Océano Índico.

Pueden ver un breve video de Kazuvakua en <http://bit.ly/MisionAdventista>.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:* "Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas".

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés].